862.8
T2553a
v. 5
no. 1

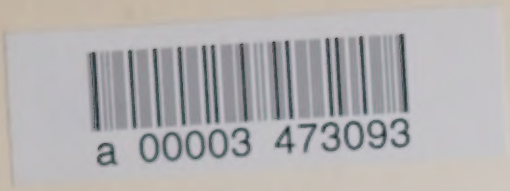
La Maravillas de Dios

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

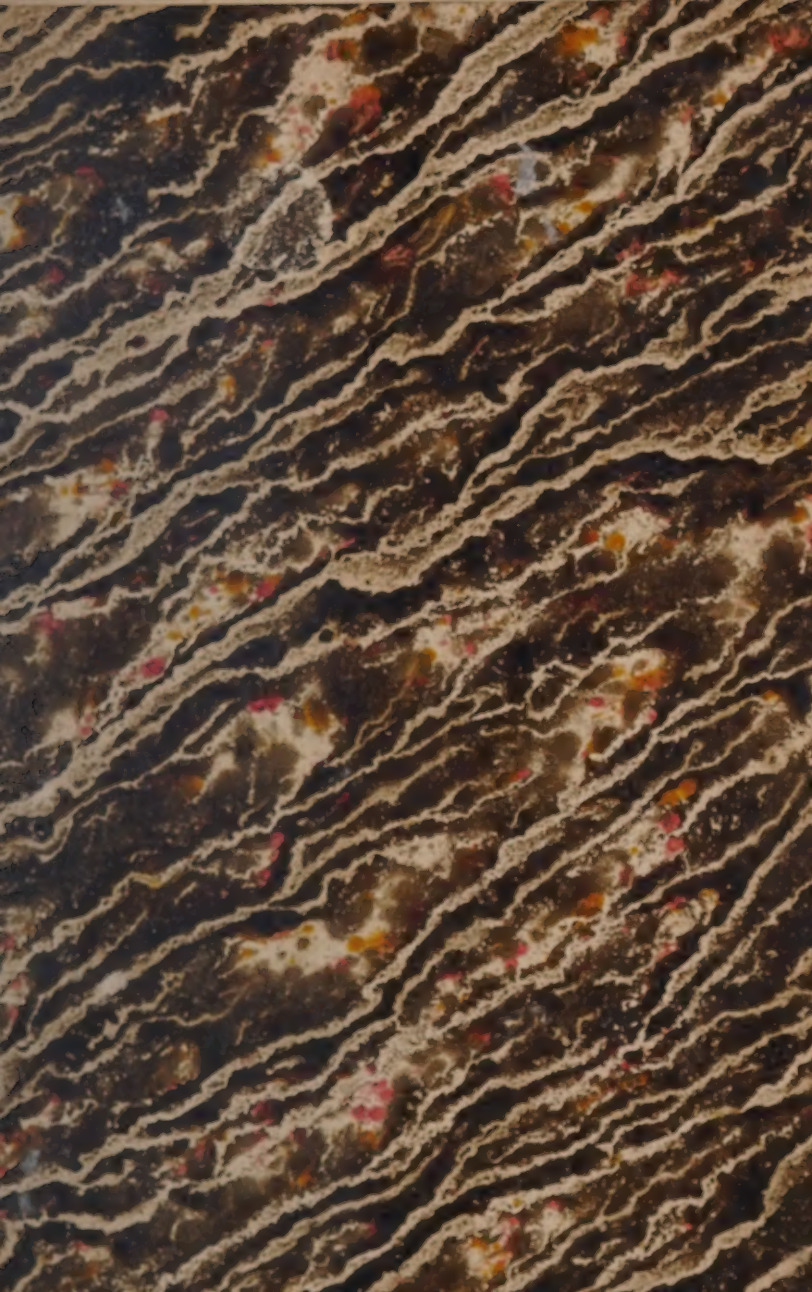
THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~863.8~~
~~T355Za~~
~~v.5~~
~~no.1~~


a 00003 473093

This book must not be taken from the Library building.



DRAMA SACRO,

TITULADO

LAS MARAVILLAS DE DIOS

POR EL BRAZO

DE JOSUÉ,

EN DOS ACTOS.

F. D. T. M.

MADRID:

DRAMA SACRO,

TITULADO

LAS MARAVILLAS DE DIOS

POR EL BRAZO

DE JOSUÉ,

EN DOS ACTOS.

P. D. T. M.

MADRID:
POR VALLIN, Calle de la Luna núm. 13.
Año de 1808.

DRAMA SACRO,

TITULADO

LAS MARAVILLAS DE DIOS

EN EL BRAZO

DE JOSUÉ,

EN DOS ACTOS.

P. D. T. M.

764566

ACTORES.

Josué, *Caudillo de los Isrraelitas, varon de mucha fé*.	Sr. Antonio Gonzalez.
Caleb, *Anciano, que por su fé entró en la tierra de promision*. .	Sr. Rafael Perez.
Raab, *Muger de Jericó, que hospedó á los exploradores*.	Sra. María Concepcion Velasco.
Nacor, *Capitan Isrraelita*.	Sr. Josef Infantes.
Ruben. *Isrraelitas*. .	Sr. Joaquin Caprara.
Acan. .	Sr. Agustin Roldan.
Legado 1. *Gabaonita*.	Sr. Tomás Lopez.
Legado 2. *Gabaonita*	Sr. Luis Fabiani.
Una Espia, *De los Amorreos*.	Sr. Manuel Fernandez.

Sacerdotes y Pueblo de Isrrael.
Soldados Isrraelitas y Cananeos.

La accion es en las cercanías de Jericó.

ACTO PRIMERO.

Se manifiesta un delicioso campo, con vistoso acampamento de tiendas, pertrechos, al foro la Ciudad de Jericó, bien fortificada. En una de las tiendas, que será practicable aparecerá Josué sentado en acto de confuso.

Jos. O poderoso Dios! siempre sumiso
mi corazon está á vuestros preceptos!
Veo vuestra bondad, vuestras promesas
adoro fiel, y firmemente creo.
Será quanto mandais obedecido
y vuestra honra durable como el cielo.

Sale Caleb.

Josué:::: vos tan parado? qué accidente
os tiene en este dia tan perplexo?
Recelais::::

Jos. Yo? de qué? de la conquista?
Necios fueran por eso los recelos.
Los Reyes de Canaám seran despojo
de la ira del Señor. Así lo espero.

Cal. Pues qué motivo conduciros puede
á esa inaccion?

Jos. No sabes los portentos
con que el Señor nos ha favorecido?

Cal. Sí.

Jos. Pues oye y admira otro de nuevo.

Recorria este campo vigilante
quando, alzando los ojos, y tras ellos
el corazon, pidiendo á Dios su auxîlio
veo venir con celestial denuedo
un varon ácia mí, traia en su mano
una espada desnuda. No me altero;
mas dudo que será, hasta que sus labios
estas breves palabras me dixeron:
»Eres tú de los nuestros? ó enemigo?
Yo entónces le repuse con respeto:
»No; pues yo soy el Gefe que gobierna
»la esquadra del Señor, y ahora vengo.
Postréme en tierra, y adoré el arcano,
pero despues rompiendo mi silencio
lleno de admiracion, al varon dixe:
Qué es lo que mi Señor habla á su siervo?
Entónces él con tono soberano
lleno de magestad y de misterio,
»Qita (me dixo) quita tu calzado
»de los pies, porque ya este mismo suelo
»en que ahora estás, está santificado.
Se desapareció luego en el viento,
y yo le obedecí. Dios me ha inspirado
espíritu y noticias. Se de cierto
que hemos de confundir á esos iniquos.
Cal. Justo es que los arcanos respetemos
del Señor, y tengamos confianza.
Ruben, que fué con otros de tu acuerdo

BGC/NGU

y órden, para explorar de esa enemi-
Ciudad las murallas y el terreno
ha venido?

Jos. Aun no tarda; no desmayo
de la empresa, seguro es el efecto.

Cal. Si habrán hallado medios oportunos?

Jos. No anda Dios en la accion? pues no dudemos;
dexemos que obre en todo, hoy la resulta
y la felicidad juntas espero.
Mas que ruido:::

Dentro preludios de música y algazara.

Cal. Es el pueblo, que gozoso
demostrar quiere su agradecimiento
al Señor.

Jos. Es muy justo que lo haga,
y me complace con el mayor extremo
verle tan fiel.

Cal. Aquí se acerca.

Jos. Canten
Himnos llenos de amor y de respeto.

Se presenta en la Escena Nacor con acompañamiento de Isrraelitas de ambos sexôs, que cantan el siguiente

Coro.

Sobaoth divino,
fuerte, vencedor,
recibe los afectos
de nuestro corazon,

y quanto en sí encierra
el cielo y la tierra
dandote alabanzas
se humille á tu voz.

Josué con regocijo.

Aclamen vuestros ecos jubilosos
á el Santo de Isrrael; mas yo recelo
son corto sacrificio, ofrenda leve
á el que es tan liberal con nuestro pueblo.
Inflamad vuestra voz, y en vivas llamas
el corazon de un fiel amor ardiendo,
ofrecedle al Señor, si acaso basta
tanta ofrenda á lo sumo del objeto.

Cal. Con zelo
encended vuestras almas é inflamadas,
víctimas amorosas, entre inciensos
de afectos puros, vuelen ante el trono
del que domina el orbe y rige el Cielo.

Nac. Consultad la memoria, esta os dicta
los prodigios de Dios, pensad en ellos
siempre, y siempre constantes porque nunca
pueda el ingrato olvido obscurecerlos.

Cal. Quien será tan infiel, ni quien tan duro,
que se pueda olvidar de los portentos
que obró el Señor un tiempo con nuestros padres
y los que nuevamente le devemos?
Quién sino su poder á Moyses hizo
capaz de tanto, y tan heroico empeño

como sacar al pueblo Israelita
del injusto tirano cautiverio?
Quién descargó el azote de las plagas
que al reyno todo en confusion pusieron?
Quién á los primogenitos de Egipto
les hizo dar los últimos alientos?
No nos sacó Dios de él y no arrojamos
la cadena servil, y el yugo fiero
que opresos nos tenia? Nuestros padres
no hallaron en el mar camino abierto,
separadas las aguas á el mandato
del que sabe enfrenar los elementos?
Pasaron libres, y al querer seguirlos
los enemigos bárbaros, sobre ellos
lanzó el señor sus poderosas iras.
Nuestros pasados perecer no vieron
á los seiscientos carros, y á los fuertes
de Faraon y aun á él tambien entre ellos?
Nat. Los preferidos Principes de Menfis
su altivez y su vida allí rindieron;
espiraron allí los orgullosos
que en su vano poder y flaco esfuerzo
confiaron la empresa. Temerarios
insultaron á Dios y perecieron.
Cal. No tuvimos á pasto codornices
y el maná entre los árabes desiertos?
Hablen las mismas piedras, pues alguna
en Raphidin la vara obedeciendo

de Moyses, se deshizo en aguas puras
con que alivio á su sed todos tuvieron.
Aun las amargas se tornaron dulces
de Marà en las campiñas! No hubo fueg
que alumbrando guiase por la noche
siendo de dia nube al resistero?
Pues si estas y otras muchas maravillas
nos constan ciertas; quien será el protervo
que no las reconozca, y que no alabe
del bien hechor la mano y los portentos!

Jos. Ninguno que sea fiel podrá negarlos,
pero hay obstinacion, por esto infiero
que necesitan traer estos prodigios
siempre gravados en su duro pecho.
Es pueblo ingrato, en varias ocasiones
rompido ha la alianza; por lo mesmo
aunque confias de él, yo desconfio
y con justa razon. No es manifiesto
que revelde y tenaz, diversas veces
mormuró del Señor en el desierto?
Coré, Abiron, Datan, desde la sima
que los tragó, confirman lo que expreso.
No amaron la cadena y servidumbre
en la arena del Sin apeteciendo
las legumbres de Egypto miserables
faltos de fé qual de avaricia llenos?
Quántas fatigas á Moyses causaron!
y quántas veces sobre sí atraxeron

¡la indignacion de Dios! Cerca del Sina
impios no adoraron el Becerro,
que tuvo ser de sus alhajas de oro,
y fué construido por las manos de ellos
violando sacrilegos y enormes
de la ley santa el principal decreto?
Pues con las Moabitas : : : mas el labio
no puede proferir sin sentimientos
tantas iniquidades. Por lo tanto
pido al Señor piedad y el gran consuelo
de ver que el pueblo fiel á sus mandatos
camina reverente en sus obsequios.

Nat. Ea pues Isrrael, abre los ojos,
admira del Señor Santo y supremo
los beneficios. Hable ultimamente
el Jordan, y estimule á nuestros pechos
para que conozcamos sus bondades.
Ved con que prontitud abrio sus senos
dandonos á pie enjuto franco paso
como otra vez se vio en el mar bermejo.
Ved que el Señor fulmina en los rebeldes:
digalo Faraon, sirva de exemplo
su miserable fin á todo el mundo.

Jes. Para su confusion veran de nuevo,
quién es Dios este dia, inconquistable
es esa Ciudad, que al frente vemos;
mas que es inconquistable al poderoso
brazo de Dios? Triunfar espero

que si el país de Canaam nos ha ofrecido
quién dudará lo fácil de obtenerlo?
Hoy cumplen siete dias que á mi órden,
la inspiracion sagrada obedeciendo,
salen los sacerdotes con el arca
de la alianza en hombros por el cerco
de aquella ciudad inexpugnable.
Va siguiendola humilde todo el pueblo
con religiosa fé. Delante de ella
van siete sacerdotes, este intento
es: : : pero no pretendo ahora decirlo
que tengo viva fé de que han de verlo.

Cal. Celebrad del Señor las maravillas
sin borrarlas jamás del pecho vuestro.

Voces. Viva el gran Jehova.

Jos. Viva, y el orbe
le tribute alavanzas y respetos.

Parte el Coro de los Isrraelitas cantando el quarto. Sabaoth Divino &c. se presentan en la Escena Ruben Raab, y dos Isrraelitas.

Rub. A vuestras plantas, ó caudillo invicto
del pueblo de Isrrael, estamos puestos
con tristeza y placer á un tiempo mismo,
si es que pueden caber á un mismo tiempo,
el placer y tristeza.

Nac. Por qué causa
penetrados venis de esos efectos,

tan opuestos en sí?
Cal. Porque notando
de la enemiga plaza los esfuerzos
nos parece imposible conquistarla.
Jos. Tan inexpugnable es?
Cal. En sumo extremo,
esta es nuestra tristeza: la alegria
es, porque de Raab, (que á los pies vuestros
se ofrece con nosotros) recibido
habemos gran favor para el intento
de explorar el terreno y las murallas.
Y porque ella cree en Dios.
Jos. Y yo recelo
que tendrá ella la fé, de que vosotros
tan escasos estais. Aun estoy viendo
vuestra dura cerviz, aun sois ingratos,
aun sois rebeldes, bárbaros y ciegos!
Generacion pervesa é insensata,
dónde está vuestra fé? dónde el recuerdo
del poder del señor? dónde la prueba
de las promesas vuestras? qué se han hecho?
Cal. Por qué, invicto Josué, de esta manera
hablas, á los que solo obedeciendo
te exponen la verdad de lo que han visto?
Jos. Y qué han visto?
Cal. Los fuertes fundamentos
de Jericó.
Jos. Son fuertes?

Rub. Son fortísimos.

Josué lleno de zelo.

Mas que el brazo de Dios?::: vuestro silenci
os confunde, insensatos, si nosotros
fuesemos confiando en nuestro esfuerzo
á la conquista solos, ser podrian
fuertes, inexpugnables y soberbios
los muros, pero yendo Dios delante
armado el brazo, que constante acero,
que piedra, que muralla podrá tanto,
que baste á resistir á el que es tremendo
desolador de la maldad enorme?
y al que es todo poder y nada miedo?

Cal. Esas desconfianzas son delitos
atroces ante Dios; reconoceos;
ved que su brazo ensalza los humildes
y arroja á los soberbios de su asiento,

Rub. Así lo confesamos.

Cal. Y así deben
todos los de Isrraél reconocerlo

Josué á Ruben.

Cómo lograsteis vuestra accion?

Rub. Llegamos
á costa de cuidados y recelos;
nos amparó Raab, fué amenazada
del Rey, y perseguida de su pueblo,
que estaba de nosotros receloso.
Ella tuvo valor, y ella dió el medio

para nuestra mision, y aprovechando
la sombra de la noche, en su silencio
salimos todos.
os. O muger insigne!
Y que influxo inspiró tu noble aliento,
á amparar unas gentes extrangeras?
aab. No lo alcanzo, señor, sé que mi afecto
les dió hospitalidad, y creí quanto
de vuestro Dios sus labios me expusieron.
Josue con intencion.
Esta fé hay en Canaám y no se afrentan
los hijos de Isrrael?... Y á que, rompiendo
tantas dificultades, has llegado
hasta mi pavellon?
aab. Solo á ofreceros
mi vida, y quanto valgo.
os. Yo tu ofrenda
estimo, y con el alma la agradezco.
aab. Y al mismo tiempo á suplicar humilde
que quando entreis colmado de trofeos
en Jericó, de toda mi familia
la vida perdoneis.
os. Yo te lo ofrezco.
aab. Jurado han eso mismo los varones
que protegí, quedando en el acuerdo,
de que en una ventana de mi casa,
servirá de señal, para el efecto
de este indulto, un cordon de color rojo

el qual ya por mi mano queda puesto,
y mi familia toda prevenida.
Jos. Impunes quedarán todos tus deudos,
tambien tus bienes, y aun eternamente
perpetuada tu fama, por tal hecho.
Raab. Pues en pago de tantos beneficios
como á tan generoso varon debo,
si quereis ver la ciudad rendida
con mas facilidad, y menos riesgo,
yo os conduciré, por donde::::
Caleb con celo. Calla
que no necesitamos de saberlo.
Dios con nosotros vá, con Dios salimos,
y con Dios todo el orbe venceremos.
Rub. Pero no fuera sin embargo malo
ir por el flanco de los muros::::
Jos. Necio,
sella el labio, el temor en tu alma vive,
la vil desconfianza está en tu pecho.
Cal. Deshonra de Isrraél fuera intentarlo,
y criminal delito cometerlo.
Nac. Por nuestro mismo honor, por nuestra fama,
no debemos pensar tal deshacierto.
Que dirian? que lauros adquirieran
las huestes de Josué con este empeño,
si con dolo venciesen, conducidos
de una flaca muger?
Jos. Además de eso;

necesitamos de la humana industria
teniendo á Dios de nuestra parte? Creo,
que seria insultar su poder sumo,
y despreciar su fuerza. No sabemos
por experiencia ya, quanto es terrible
su brazo defensor? No lo gimieron
los de Moab, y los Amalecitas,
y á su pesar tambien tantos soberbios?
Publiquenlo estos vergonzosamente
al paso que nosotros lo creemos
y al Señor imploramos, confiando
de su invecible diestra este suceso.

Raab á Josué.

Vuestra noble palabra me asegura?

Jos. Si. Vive en paz, que en pago de tu afecto,
y de tu fé, serán indemnizados
tus bienes y familia.

Raab. Ampare el Cielo
vuestras armas:::: *Parte y Ruben.*

Jos. De Dios es esta causa,
él volverá por ella. Así lo espero.
Caleb, hoy es el dia en que ensalzado
será el nombre de Dios, parte á que presto
esté todo á las ordenes que sabes.
Asimismo noticia á todo el Pueblo
el mandato de Dios, que ninguno ose
tomar de Jericó el menor efecto
de interés para sí; y aquel que incurra

resultará delante de Dios reo,
y sufrirá la pena que merece.
Cal. Responda á todo mi obedencia y zelo. *vase.*
Sale Ruben.
Un mensagero de region extraña
pretende hablaros.
Jos. Escucharle quiero.
Que llegue al pavellon. Con que designio
me querrá consultar? mas nada temo.
Sale el Legado.
Invicto sucesor del gran caudillo
Moyses, cuyo renombre en los desiertos
de Arabia, y en el orbe conocido
llevó en voces la fama por el viento,
tú Josué, hijo de Num, de cuyo brazo
fia el alto poder grandes sucesos,
como lo expresan los Amalecitas,
que postrado por tí su orgullo vieron,
á tus pies de los climas mas distantes
los Príncipes ilustres de un acuerdo,
deseando la tuya, reverentes
te ofrecen su amistad, y sus obsequios.
Te saludan por mí, por mí te dicen
con toda integridad, con fiel afecto,
que conociendo el poderoso brazo
que dirige tus pasos á el acierto
que enfrenó del Jordan el veloz curso,
haciendoos pasar libres del riesgo

y que á los Cananeos poderosos
llena de confusion y de rezelo,
intenta coligarse con tus armas
con vínculo de amor firme y estrecho;
Así, pues, con union inseparable,
(no el afecto les mueve sino el miedo) *ap.*
se dedican, se ofrecen, se consagran
á quanto soliciten tus deseos.
Asi en esta atencion, Josué valiente,
esta firme amistad reconociendo
y afirmandola, ordena, dispon, manda,
que en su nombre me postro á tus preceptos.

Josué rezeloso.

Y que príncipes son los que te envian?

eg. A el extremo del Norte, en los Rifeos,
su imperio tienen, que hasta alli han llegado
las grandes maravillas del Dios vuestro.
No hay dolo, no hay caucion en mis palabras,
pretenden todos, siendo vuestros siervos,
serviros siempre, y nunca contrastaros,
porque es su afecto fiel; puro y sincero.

Josué á parte.

Santo Dios de Israel, tu bondad sea
conocida en el orbe! Quan atento
á el bien de este pueblo, le preparas
anchos caminos para sus proyectos.

eg. Que respondes, señor, á mi demanda?

os. Que admito la alianza, y les prometo

mi favor y amistad.

Leg. Vuelvo dichoso
con tal noticia ; y otra vez renuevo
en su nombre la paz y la alianza,

Nac. Mas si tú acaso fueses Cananeo,
podremos aliarnos? todos deben
exterminarse , sin que alguno de ellos
se exceptue.

Leg. De climas tan remotos
venimos, que aun el pan , que estaba tierno
quando surtimos de él , se desmenuza
sin podernos servir de árido y seco.
Nuestra ropa::::

Jos. No mas ; dí mi palabra,
y afirmo con solemne juramento
de no manchar la espada en vuestra sangre.
Vuelve con bien.

Legado marchandose.

Tu vida guarde el Cielo.

Nac. No sé invicto Josué si vitupere
ó aplauda esta amistad. Varios recelos.
me cercan de unas gentes ignoradas.

Jos. No hay que temer , sino humillar el cuell
á las disposiciones del Altísimo.
Nos ofreció esta tierra , él ha de hacerlo
todo , para este fin tal vez piadoso
concedernos querrá por este medio
la posesion dichosa. No nos toca

sondear sus arcanos, ni yo intento
jamás curiosamente exâminarlos,
sino siempre humillado obedecerlos.

Nac. Es así, mas tambien decir pudieran
que de extraños auxîlios nos valemos
para vencer:::

Jos. Si Dios lo ordena
dexemosle, que obre como dueño.

Nac. Y si con falsedad acaso::::

Josué con viveza.

Acaso,
no tiene Dios poder contra soberbios?
ha olvidado arrojar ardientes rayos
sobre los que malvados fueron fieros
infieles enemigos de su nombre?
No es protector y Padre de su Pueblo?
Pues si todo esto es, dexa que obre
que en nada puede obrar con desacierto.

Nac. Quien será tan impío que eso diga?
Esta fué insinuacion del fiel afecto
con que te estimo; pero en Dios confio
porque es muy fiel en sus promerimientos.

Jos. Esto es lo que conviene. Vea conmigo
que hay que providenciar.

Nac. Fiel obedezco.

Parten y ocupa la escena Caleb con acompañamiento de Isrraelitas de ambos sexôs.

Voces.

Viva el Dios de Jacob, en quien confia Israel.

Otras.

Viva, viva.

Cal. Oh, que contento
escucho la alabanza! aun toda es corta,
sed fieles al señor de tierra y cielo,
Hijos de Abrahan, y obrad qual vuestro padre
escuchad con amor y rendimiento.
el órden del Señor: de Dios que basta
para que humildes todos nos postremos.
Publiquese, oigan todos, nadie alegue
ignorancia despues. Estad atentos.

Recitado.

Parad, y oid, oid Isrraelitas
del Señor el precepto soberano,
respetad su poder, temed su mano,
con que obra maravillas infinitas:
todos sabed, que el que esta ley traspase,
sin valerle disculpa, ni alta clase,
incurre en la anathema de tal suerte
que él y sus deudos sufrirán la muerte.

Aria.

El precepto es que ninguno
aunque halle lance oportuno

sea osado á robar oro,
plata, perlas, ni tesoro,
de esa iniqua ciudad.

Ved quien os da el mandamiento
y con sumo rendimiento
obedeced su ley santa
que si alguno la quebranta
al momento morirá.
Cal. Lo habeis bien entendido.

Voces.

El Pueblo humilde
del Señor obedece los preceptos.

Salen Josué y Nacor por diferente lado.

Nacor á Josué.

Ya prevenido todo, qual mandaste
está y tu órden esperan.
Jos. Dios eterno
este es el dia, ya llegó la hora
en que tu nombre sea manifiesto.
Empieze lo ordenado. Humildes todos
el corazon al Cielo levantemos,
porque tambien orando se pelea.
Cal. A tu vista se ofrece todo el pueblo.

Al son de música dulce y piana salen siete Sacerdotes con trompetas en la mano, siguen los que llevan el arca, y la comparsa del pueblo que se pueda, todos con respeto y humildad. Paran un rato mientras razona Josué.

Josué con zelo, viveza y expresion.

Pues á todos importan mis palabras
oidlas todos con amor y zelo;
descienda qual la lluvia sobre el campo
y en vuestros corazones hagan efecto.
Si está en vuestra memoria permanente
la de aquel dia grande, en que cubriendo
una nube del Sina la alta cima,
la coronó de rayos con estruendos:
si recordais la voz, que entre trompetas
á todos dió temores y respetos
publicando la ley os será facil
conocer del Señor el fuerte inmenso
absoluto poder y á conseqüencia
confesar de sus brazos los esfuerzos.
En esta atencion, pues, el pueblo todo
confie, que á la accion que pretendemos
el Señor de los fuertes nos asiste,
suyo es todo el poder todo el imperio.
El es el que destruye á los malvados,
él es el que confunde á los soberbios,
y ensalza á los humildes y piadosos.

Aquella es Jericó, y es este el suelo
que pisamos el mismo que ofrecido
nos tiene Dios. Bastante digo en esto,
ved vuestros corazones, de ellos salga
exterminado todo quanto opuesto
sea á la Religion, la fé constante
y la santa humildad sentad en ellos.
Si de Abraham somos hijos, como tales
en la presencia del Señor obremos,
y tantos beneficios recibidos
de su liberal mano consultemos
é inflamen nuestro espíritu. Su brazo,
que crió quanto incluyen tierra y cielo
(y cielo y tierra atentos le obedecen)
mostró á nuestro favor como lo vieron
nuestros antiguos, y tambien nosotros.
Dios nos dió de comer estando hambrientos
y desató raudales de las rocas
para saciar la sed. El de los fieros
enemigos tenaces, que orgullosos
á sus amados hijos se opusieron,
nos hizo vencedores, y postrados
al golpe de su brazo confundieron
su orgullo, su valor, y su dureza.
Testigo soy, y parte en aquel hecho
de los Amalecitas, y Finees
de Moab vió la culpa, y dió escarmiento.
Pues este mismo irresistible brazo,

este mismo señor fuerte y excelso
nos asiste á ésta accion; él vá delante,
él facilita el paso y dá el esfuerzo.
Habrá quien se acobarde? habrá quien duern
en la inaccion?... Si alguno hubiere de est
retroceda los pasos, huya indigno
de la victoria, aplausos y trofeos.
La causa es del Señor, el dia es este
de su alabanza, á su poder atentos
humillemonos todos, su mano obre,
que suyo es el poder, el honor nuestro
y no es jamás posible que nos falte,
si esperamos en él como debemos.

Al son de música piana pasa el aparato, para figurar que dá vuelta á los muros, tor nará á salir, como á completar el círculo. Es tando dentro de los bastidores los Sacerdott que llevan las trompetas comienzan á sonar esta y luego despues de los versos de Josué acompañarán las voces, todo con armonía.

Josué con expresion.

Gritad, gritad con fé, rompan los ayres
las voces y las trompas con estruendo.
Que Dios os dá la ciudad.

Voces.

Dios santo.

Otras.

Invencible poder de gloria lleno:::

Todos y las trompas.

Favorece á tu pueblo que te invoca.
Viva y venza el Señor de los Guerreros.

A estos ecos con la mayor visualidad y verosimilitud, desprendidos con estrepito, caerán en trozos las murallas de Jericó Los que llevan el arca se retiran, y las tropas se arrojan hacia la Ciudad con arma en mano.

Josué con viveza.

Si endureceis el corazon ingratos,
hay teneis á los ojos el exemplo
del poder del Señor. Oh poder sumo!
Los fuertes muros miseros fracmentos
hechos polvo se caen porque no hay fuerza
que resista al poder de Dios supremo.
Haced que tenga efecto la palabra
que di á Raab, y guardeseles fuero
á su familia y sus bienes todos.

Cal. Se hará como ordenais. *vase.*

Jos. Ea, arruinemos
los enemigos del Señor. *vase.*

Nac. Conozcan
su invencible poder los Cananeos. *vase.*

Dentro ruido de armas, fingrando una por fiada batalla. A fin de que la escena no qu de sola, se desprenden por ella, con vistosa evoluciones, varios grupos peleando y diciendo los versos siguientes.

Unos. Imponderable fuerza los anima.
Otros. No hay resistencia huyamos.
Otros. El Dios nuestro
viva y triunfe por siempre que él es solo
el poderoso, y de él el vencimiento.
Sale Nacor, retirando á algunos Cananeos, est huyen, y al seguirlos se encuentra con Raab.
Nac. Habitadores de esa iniqua patria
de prevaricacion, probad mi acero.
Mas : : : Raab? Donde os lleva vuestro arroj
En tanta confusion, en tal estruendo
de armas, una muger inerme y sola?
Retroceded, Señora, del intento
que os conduce entre la sangre y polvo,
volved atrás, no detengais mi esfuerzo
que cada punto que se pierde un siglo
le parece á lo ardiente de mi zelo.
Raab. Exercitad el valeroso brazo
en tan digna ocasion. No os detengo,
solo digo que en vista de que yacen
de Jericó los muros por el suelo,
al poder del gran Dios que os ampara,
sin recelar, por todo rompo y vengo

á buscár á Caleb, y á recordarle
el órden de Josué, no acaso ciego
en tanta confusion le olvide y pierda
mi familia la vida.
Nac. No hay recelo,
está instruido Caleb y obrará el órden.
Raab. Los combatientes en tan grave empeño
olvidados podrán : : :
Nac. Ya tienen seña
de vuestro domicilio, con acierto
está dispuesto todo.
Raab. No lo dudo,
mas sin embargo ver á Caleb quiero.
Nac. Pues si ha de ser rompamos por peligros,
á mi lado venid, yo os defiendo. *vanse.*
Dentro. Victoria por Josué.
Sale Josué acuchillando algunos enemigos que huyen.
Jos. Cantad victoria.
por Jehova, que el solo vence.
Voces. Defendeos.
Jos. Quien podrá defenderse, infieles, quando
el solo rige el brazo y el azero?
Qué os daré ó gran Dios! por las mercedes,
que sobre tantas como os debemos,
nos haceis este dia?... Miserables,
por mas que huyais la muerte, vais cayendo
entre sus lazos y espirando todos.
Vuestras promesas ya cumplidas veo,

Dios mio, pero quando estas faltaron,
si sois en todas justo y verdadero.

Caleb dentro.

Acabadlos, y ayrado el fuego extinga
aun su memoria.

Jos. Todos pereciendo
van miserablemente.

Salen Nacor, y Caleb.

Nac. Feliz dia!
tú en la luenga distancia de los tiempos,
decantado serás!

Cal. Quedó desierta
la Ciudad, sus Príncipes murieron

Sale Raab y dice á Caleb.

Caleb : : : Señor : : :

Caleb á ella.

Vuestra familia es salva.

Raab. Se han completado todos mis deseos.

Se vé la Ciudad incendiada.

Nac. Ya caen los edificios inflamados
de la voracidad de tanto fuego.

Cal. Acabó Jericó.

Jos. Ni aun las cenizas
queden del sitio iniquo. Esos protervos
adulen con tal fasto á nuestros ojos;
todo sea rigor, alague el viento
el suspiro exâlado con las almas.
Sea extinguida ya con tanto incendio

toda su pertinacia. Aun los vestigios,
los ya abatidos miseros fracmentos
de la ruina se arranquen, y en los ayres
huyan en humo vagos y disueltos.
Caiga la maldicion sobre ese sitio
y sobre el que pusiere fundamentos
nuevos para erigirle. La anathema
le cubre, y el rigor de todo el Cielo.
Entre su soledad (ya confundidos
su explendor y poder) resuene en ecos
de Jehova invencible el nombre santo,
y estiendase por todo el universo,
para que éste á su voz postrado humilde
le rinda adoraciones y respetos.
Cal. Ya de Raab los bienes y familia
libres están en nuestro acampamento,
como ordenaste. Igualmente dí órden
de que ninguno osase en el saqueo
de Jericó apropiarse cosa alguna,
advirtiendo que Dios daba el precepto.
Jos. Todo aqueso está bien. Ordena ahora
que al son de dulces tonos, cante el pueblo
Himnos gratos á Dios.
Cal. Está obligado
y con gran voluntad desea hacerlo.
Jos. Asimismo, prepara exploradores
y gente armada, que en su seguimiento
marche y cerquen á Hay, cuya victoria

será en gloria de Dios nuevo trofeo,
para que mas su nombre sea ensalzado.
Cal. Voy á intimar á todos, tus decretos.
Nac. Pon asechanzas á los enemigos
y no envies á todos los guerreros.
Jos. Irán solo tres mil.
Nac. Con el amparo
de Dios son suficientes.
Jos. Yo lo creo.

Voces y trompas dentro.

Viva el Dios de Isrrael.
Jos. Viva. Y la tierra
el mar, el ayre, el cielo, infierno
todos se postren y le adoren todos
con el mas humillado rendimiento,
porque él solo es el que obra maravillas
y el que crió y conserva el Universo.
Nac. Toda la gloria sea siempre suya.

Todos y Música.

Viva, viva el Señor siglos eternos
y llenos de terror, llenos de asombro
acaben los infieles Cananeos.

ACTO SEGUNDO.

Pabellon regio, en él Josué, Caleb y Guardias.

Cantan dentro el Quatro.

Salgan, salgan enemigos
que al mas gigante furor,
puede postrar en el polvo
el fuerte de Sabaoth.

Música y voces.

Viva el Dios poderoso, que en las lides
de los impios el furor sujeta,

Josué lleno de gozo.

Quánto me lisongea el ver que el pueblo
los beneficios de su Dios recuerda!

Cal. No permita el Señor que los olvide
sino que siempre fiel los agradezca.

Jos. Habrán llegado ya los enviados
para sitiar de Hai la fortaleza?

Cal. Ya la tendrán cercada.

Jos. Su conquista
hará patente una segunda prueba
del poder del Señor. Se verá ajada
del miserable Hai la soberbia,
resultando su ruina deplorable
en gloria del Señor, que nos gobierna.

Sale Nacor.

Ahora invicto Josué, consultar quiero

sobre un asunto. Quién con dolo intenta
alucinar, no es digno de castigo?
Cal. Y del oprobio, confusion y afrenta.
Nac. Pues eso deben los Gabaonitas.
Jos. Cómo? : : :
Nac. Como fué cierta mi sospecha.
Mendaces, fraudulentos y traidores
vulnerado han la fé sencilla nuestra.
Probamos sus viandas, afirmando
en esto una alianza verdadera.
Pero con quién? con unos cautelosos,
que pretenden bexar nuestras fuerzas;
el Legado que vino con audacia
á pedir tu amistad, diciendo que era
de los montes Rifeos, si capcioso,
con la mentira obró, logró con ella
captar injusto á los Isrraelitas
y seducirlos á su vil cautela.
Era de Gabaon.
Jos. Y es eso cierto?
Nac. Sabemos todos que la ley ordena
que un testigo no acusa, pero hay muchos
que saben la maldad y la condenan.
Cal. Pues con que fin : : :
Nac. Con el de asegurarse
las vidas del rigor que su conciencia
les dicta que merecen.
Cal. Extinguidlos,

arda su patria, y todos ellos mueran.
Jos. No es posible; teneis dado al olvido
tan presto, el que juramos su defensa?
Ante el Señor podremos ser perjuros?
Esto embota mi espada, y esto sea
lo que los indemnice; mas no obstante
no quedarán impunes. Con prestezi
que marche Eliacin allá, y los cerque
mas que á ninguno con espada yera,
respetando el solemne juramento.
Nac. Quieres que vivan?
Jos. Si, pero que tengan
sobre ellos la pesada servidumbre.
Transporten materiales, corten leña,
y hagan quantos servicios oportunos
para el altar, y el pueblo mas convenga.
Executad el órden prontamente.
Cal. Y podrá avenirse á eso su soberbia?
Jos. Sino consultaremos, que hasta tanto
proceder no podemos á su ofensa.
Nac. A Eleacin cometeré tu órden.
Jos. Y tú luego darás de todo cuenta.
Si obraron con maldad, del poderoso
tendrán la merecida recompensa.
Vase Nacor. Sale un Guardia.
Raab pide licencia para hablaros.
Jos. Que llegue esa piadosa Cananea
cuya fé me ha admirado.

Parte el Guardia y se presenta Raab con séquito de su familia trayendo varios dones en vandejas.

Raab. A vuestras plantas
está Raab.
Jos. Que pide tu belleza?
Raab. Que os digneis oirme.
Jos. Estoy pendiente
de tu voz, habla.
Raab. Con razon expresan,
que es acrehedor el desagradecido
del suplicio mayor, y mayor pena.
Atento á esto, señor, no hallandó cosa
capaz á la debida recompensa
de los nunca olvidados beneficios,
con que honrado me ha vuestra grandeza,
un noble corazon, un alma fina
con mi familia y bienes sea ofrenda,
si bien humilde, al ménos fervoroso
de la obligacion suma en que estoy puesta.
No solo noble, liberal y heroico
redimisteis mi vida en la sorpresa
de Jericó, sino tambien mis bienes
y mi amada familia. Esta, pues, llega
á vuestro Pavellon conmigo, solo
á rendiros su afecto, y su obediencia,
suplicando os digneis tambien placiente,
admitir esta corta humilde prueba
de su atencion en joyas y tesoros.

Pequeña es la oblacion, pero con ella
va el alma de Raab agradecida
que á vuestros pies humilde se presenta.

Jos. Mucho estimo tus dones, mas no debo
admitirlos jamás, porque eso fuera
reintegrarme del favor que dices
que de mi has recibido. Mi nobleza
me inspira la piedad con los piadosos,
así como la ira y entereza
contra los obstinados y protervos;
tu fe, tu caridad y tu prudencia
en creer en Dios, en hospedar mi gente,
y en dirigirla para la alta empresa
que Dios me cometió, son las que obligan
á darte la tan justa recompensa
como librar tus bienes y las vidas,
que yo amo tu virtud, no tu belleza.
Nó es desprecio; tus dones son preciosos,
pero lo es tu alma mas, y así no quieras
desairar mi atencion, yo he procedido
qual conviene en razon, pues quien no prémia
á la virtud á la justicia falta,
y no pretendo separarme de ellas.

Raab. A tal generosidad crece el empeño
de la ofrenda, aún que humilde ser pudiera
Raab mezquina con quien tan heroico
sus liberalidades manifiesta?

Jos. No te canses Raab, no mas insistas

en tu apreciable y noble competencia
que á Josué no le inclinan los tesoros,
sino la virtud santa y verdadera.
En fé de esto, retira aquesos dones
y queda enteramente satisfecha
de que no hice favor, sino justicia
en emplear mi brazo en tu defensa.

Raab. En nueva obligacion, señor, me poner
vuestras acciones. Yo satisfacerlas
no puedo sino dando con el alma
gracias, y suplicando con firmeza
á el santo de Isrrael, á quien adoro
que gloriosas victorias os conceda.

Jos. Ve con él, marcha en paz que eso es bastante
para que su favor y el mio tengas.

Parte Raab y su séquito llevandose los dones, y sale Rúben acelerado.

Rúb. Caudillo insigne de Isrrael, escucha
una triste fatal é infeliz nueva.
Las Huestes que marcharon de tu órden
á los Haitas, maltratadas quedan
por la mano de aquellos, y confuso
el pueblo todo está.

Cal. Y eso le altera?

Rub. Cómo no? Si el Señor:::

Cal. El Señor obra,
qual remunerador, castiga y premia
con rectitud. Si ahora desampara

su brazo la faccion, la culpa es nuestra.

Josué con sentimiento.

Pecó Israel, Señor?:::: solo el pensarlo
me conturba de horror el alma llena!
A Dios mio! gran Dios! porque quisiste
que este pueblo pasase con franqueza
á pie enjuto el Jordan para ponerle
en las manos impias y sangrientas
del Amorrheo? O, nunca yo viniese!
y permitireis que vuestro nombre sea ultrajado!
se disipa aqui mi resistencia.

Cal. Como:: Josué:: que es esto? puede acaso
faltar en tí la fé?

Jos. No, no se aleja
de mi corazon nunca. Ya me inspira
el Señor de este mal la causa cierta.
Algun infiel, ingrato Israelita,
quebrantado ha las órdenes supremas
dadas por el Señor; que se pesquise,
y hallado el agresor; haced que muera
segun manda la Ley.

Cal. A tus preceptos
responda mi obediente diligencia. *vase.*

Jos. O dura ingratitud!

Rub. Con tal noticia
el pueblo triste y desmayado queda.

Jos. Hombres de poca fé, que aqui alesquiera
desmayais, alentad: ninguno pierda

la esperanza de ver de los Haitas
abatido el orgullo y la entereza.
Disponganse las huestes, y marchemos
avivando la fé que está tan muerta.

Sale Naçor.

Hagan los escuadrones alto, y oye
el resultado de tu providencia.

Jos. Cercó Eliacim á Gabaon?

Nac. No, Quando
todas las huestes á partir dispuestas
intentaban la marcha, un enviado
Gabaonita vino, el que con muestras
de rendimiento suplicó le oyesen.
Habló por todos::: todos se confiesan
culpados en el medio, mas se valen
del fin que les movió para la empresa.
Dicen que creen del todo poderoso
la irresistible imponderable fuerza,
que saben que nos tiene prometida
á los Isrraelitas esta tierra,
y llenos de temor en tanta pena
resolvieron hacer fiel alianza
con nosotros, buscando las ideas
de fingirse lejanos, por el miedo
de que si se sabia quienes eran
acumulando la ira y la venganza,
nuestra espada en sus vidas se esgrimiera.
Pretendian despues que se supiese

la verdad, abrigarse á la defensa
de la alianza, por salvar las vidas.
Rendidamente todos se sujetan
á la sentencia de la servidumbre
y suplican que en todo les defiendas.
Jos. Jamás puede mi pecho endurecerse
con los humildes; exceptuados sean,
que en esto pienso que hay misterio oculto.
Temen á Dios, conocen la flaqueza
de ellos, y buscan á su vida efugio;
por lo tanto Josué no se le niega,
que no corta su espada en los rendidos;
son Cananeos, sí, mas se enagenan
de los otros, y Dios los exceptua,
por este medio, y todo el hecho ordena.
Gocen la amable vida, pero siempre
baxo de nuestro mando.
Voces. Mueran, mueran,
los Cananeos, que á Isrrael engañan.
Jos. Vé á contener la pleve, y haz que sepa
el solemne y sagrado juramento
que hicimos de no usar las armas nuestras
con los Gabaonitas. Nacor, parte,
y evita sediciones turbulentas.
Nac. Leyes son tus mandatos.... *Vase.*
Jos. Dios piadoso,
quién en el orbe habrá que entender pueda
tus arcanos? dirige mis acciones,

pues que mi confianza en tí está puesta.

Va á entrar Josué, é intrepidamente se presenta Acan, tras él Caleb y Guardias.

Acan. Quiero ver á Josué.

Cal. Mira:::::

Jos. Que esto?

Acan. Impetrar la piedad, quien no la encuentra.

Cal. Buscar un reo lo que no merece.
Yo informaré de la verdad que es esta.
Mandastes publicar, (de Dios mandado)
que en Jericó ninguno osado fuera
á ocultar del saqueo cosa alguna
para sí propio. Se hizo manifiesta
la órden, y se enteraron del precepto.
Ignorabamos, pues, que alguno hubiera
quebrantado el mandato, pero como
á Dios no se le oculta ni reserva
cosa alguna, dispuso el modo, pues,
de que el reo no quede sin la pena;
tres mil hombres armados y valientes
contra Hai enviaste, la soberbia
de los Haitas celebró su triunfo
á costa de su oprobio; aquesta empresa
no fué perdida porque allá tuviesen
mas fuertes luchadores en defensa,
que importan poco muchos, donde lidia
el brazo del Señor, el ver desecha
nuestra idea, es que Dios, como ofendido

no bendixo tus armas y banderas
para la expedicion. Está agraviado
y exige la venganza. Para verla
puesta en efecto, como tú ordenaste,
las tribus congregué, salio en primera
suerte la de Judá, sepa é al punto
sus familias, cayó la suerte de esta
sobre la de Zaré, sobre esta casa
cayó en la de Zabdi, y haciendo prueba
en los varones de ésta, vino luego
la suerte sobre Acan. El mismo expresa
su delito, de Dios es esta causa,
si ha lugar la piedad obrad con ella.

Jos. Si fuese causa mia desde luego
tenia del perdon franca la puerta,
pero siendo de Dios, no me es posible,
por mas que el corazon se compadezca.

Acan. Es constante, Señor, que estoy culpado
que me condena el crimen no lo niega
mi labio, ántes humilde y convencido,
del delito, le gime y le confiesa.
Mas aunque remordida de la culpa
está el alma angustiada, de horror llena
espera la piedad del poderoso,
y prueba confianza quien espera,
pues en esto publica sus piedades.
El sabe de los hombres la flaqueza
y lo que es la ocasion; esta fué causa

de cebar mi deseo en una regla
de oro, doscientos siclos, y una capa
de múrice, que hallé, mi culpa es esta;
tantos prodigios, como Dios ha obrado
por nosotros, bien claros manifiestan
su bondad y su amor, á estos apelo
y estos asilo de mi vida sean,
que si el Señor es Dios de las venganzas,
es bueno, y lo es tambien de las clemencias.

Josué con seriedad.

Así es; pero jamás permitir puede
la maldad: la aborrece, la detexta,
y fulmina contra ella sus enojos.
Faltaste del Señor á la obediencia,
y quieres abusando avaro, injusto
de su piedad, que su piedad se mueva?
Pecaste contra él inobediente.
Te cegó la codicia, y no te afrentas
de anteponer á su precepto santo
el oro que ocultaste y las riquezas?
Estas, pues, te debieron mas apego
que el mandato de Dios, y necio intentas
culpar á la ocasion? por qué no huiste
con la velocidad misma que huyeras
de una escamada sierpe furibunda?
La infeliz Jericó, no está cubierta
de la Anathema horrible? A ésta no sigue
toda desolacion, muerte y tristeza,

sin indultar alguno? Entre las llamas
deben ser convertidos en pavesas,
todos sus edificios, sus efectos,
y aun su memoria, si posible fuera.
Cal. Detextable es tu culpa, tú has echado
el rigor sobre tí, de tí se aleja
la conmiseracion. Avaro, injusto,
te atreves á quitar con vil cautela
á Dios, lo que es de Dios? No te confunde
tu maldad? o infeliz! de que te quejas,
cómo osas impetrar misericordia?
si te horroriza el crimen, cómo intentas
valerte del sagrado que ofendiste?
Cómo buscar de la piedad abierta
la entrada que tú mismo infiel cerrastes?
Si á la piedad de Dios clamas y apelas
notando los prodigios que ha expendido
sobre nosotros, estos te condenan,
porque si reconoces sus bondades,
por qué de ellas abusas? Tu flaqueza
es descargo muy débil, todos somos
flacos; pero el Señor dá fortaleza
á quien de todas veras se la pide,
porque ninguna cosa justa niega.
Jos. Confuso, y convencido de tu crimen
qué sacrificio habrá que espiar pueda?
solo tu misma vida, con tu muerte
satisfarás tu culpa, y esta pena

contendrá á los demas, para que eviten
la maldad y la infiel desobediencia.
No yo, la ley te acusa, te remuerde
el delito, este mismo te sentencia,
cumplase pues la ley en el que osado
los preceptos de Dios infiel desprecia.
Mira tu culpa, arguyete á tí mismo,
llevadle, y en el valle de Acor muera.

Acan. Señor : : :

Josué....grave.

Ya dixe.

Acan. Mis amados hijos : : :

Jos. Con las piedras acaben, que aun las piedras
contra el infiel se vuelven. Luego el fuego
en caduca ceniza los disuelva.

Acan. No os mueven mis lágrimas, mis ansias?

Josué....serio.

Hagase solo lo que Dios ordena. *se le lleva.*
Pues él nos conturbó, Dios le extermine
en este dia, y de escarmiento sea. *va.*

Rub. Si ahora el pueblo se turba? : : :

Cal. Y es bastante
á inquietar á Josué su turbulencia?

Nac. La ley de Dios es justa, quanto injusto
é impio el que tenaz abusa de ella.

Rub. Acia el valle de Acor el pueblo todo
corre gritando y gruesas piedras lleva. *va.*

Cal. Dios por su muerte espie su pecado.

Nac. Sí lo hará, que es inmensa su clemencia.
Cal. Bendicirá el Señor su pueblo luego,
y caminando éste por las sendas
de la pura verdad, verá cumplidas
del todo poderoso las ofrendas.
Nac. Y de Hai no resuelve cosa alguna
Josué?
Cal. Presumes tú, que fácil fuera,
que á los fieros Haitas se tratase
con respeto, ó con necia indulgencia?
No está pensado así; llorarán todos
su castigo, verán su ruina cierta.
Sabe Josué que Dios, por bondad suya,
la Ciudad á nuestra mano entrega,
igual que en Jericó será el estrago,
pero se debe repartir la presa,
que así el Señor lo manda. Una envoscada
á la espalda de Hai tiene dispuesta,
y enviará tambien treinta mil hombres
de valor, de pujanza y experiencia.
Despues tiene dado órden que avistemos
frente á la Ciudad la gente puesta
en órden de Batalla. Los Haitas
harán una salida con fiereza,
y haremos todos una retirada.
Nac. Retirada? por qué?
Cal. Escucha la idea.
Creyendo, pues que tímidos huimos,

tomando mas valor para la empresa,
se irán los enemigos alejando
de sus murallas, desprendidos de estas
saldran los emboscados, pondran fuego
á la Ciudad toda con viveza,
y entónces haciendo alto nuestra gente,
recargará sobre ellos de manera
que acaben de una vez. Cinco mil hombres
están dispuestos ya que con reserva
entre Bethel y Hai se oculten, para
que se logre la accion que se proyecta.

Nac. Todo está bien dispuesto.

Cal. Ven conmigo
á preparar lo que oportuno sea. *vanse.*

Sale una espia de los Amorrheos.

Espia... receloso.

O qué cobarde es la traicion! mis pasos
propios me asustan! todo me presenta
el pavoroso rostro del peligro!
Si encontraré alguien que ::: pero una hebrea
sale al encuentro ::: mas segun su trage,
no es de Isrrael, su ropa lo demuestra;
voy con todo recato á exâminarla.

Sale Raab.

Como poco cursado en estas tierras
descaminado voy, eres acaso
Isrraelita? *á Raab.*

Raab. No, mi suerte buena

me hizo libre en la espantosa ruina
de Jericó.
Esp. Luego eres Cananea.
Raab. Sí.
Esp. Que buena ocasion para mi intento!
Tambien lo soy, mas dime te interesa
la gloria de tu Pueblo?
Raab. Quién lo duda?
Esp. Luego podré yo hablarte sin reserva.
Raab. Qué intentará! Descubrete, no tardes.
Esp. Serás de mi faccion?
Raab. Conmigo cuenta.
Esp. Pues sabe que yo vengo á otear el campo
de Isrrael, sus acciones y sus fuerzas,
porque todos los Reyes habitantes
de la otra parte del Jordan se acercan
para destruir á los Isrraelitas.
Raab. Este es espia, usemos la cautela. *ap.*
Ya lo sé, y estoy pronta en favor suyo.
Esp. Pues siendo así, oye mas. Juntos intentan
dar contra Gabaon porque cobardes
sus habitantes han formado estrecha
alianza con esos que de Egypto
vienen para robar la quietud nuestra.
Esos advenedizos insensatos
van hoy á perecer.
Raab. De que manera?
Esp. Tiene Adonisedech soberbias huestes,

y pretenden hoy mismo con sorpresa
atacar á esos míseros intrusos,
para hacerlos gemir en las cadenas.
Conduceme, pues eres de mi parte,
donde logre otra accion.

Raab. Qual es tu idea?

Esp. Feliz para los dos, guiame al punto,
si puede ser, adónde esté la tienda
de Josué.

Raab. Para qué?

Espia con rezelo.

Nadie nos oye?

Raab con cautela.

Seguro estás, ó monstruo! dí qué intentas?

Espia. Extinguirle del mundo.

Raab. Antes tú acabes. *ap.*

Espia. De las buenas albricias que me esperan
Tendrás la mayor parte.

Raab. No es ahora
oportuna ocasion.

Voces dentro.

Alerta, alerta.

Espia.... tímido.

Ya me han sentido huiré, presteme el miedo
alas para volar. *vase.*

Raab. Do nunca vuelvas.
Traicion, traicion, Josué, ó Isrraelitas!
Velad porque hay traicion. *á voce*

Salen Caleb y Nacor.

Cal. Quién la fomenta?
pero:::: Raab, qué esto?
Raab. Vamos pronto
á dar parte á Josué.
Nac. Qué es lo que anhelas?
Raab. Mostrar que vivo siempre agradecida,
y darle anuncio de la vil cautela
que traman los impios amorrheos.
Una espia me hallé, y supe por ella
que intentan con perfidia indignamente
confundir á Isrrael.
Cal. Y es tal empresa
posible á el Cananeo? Quán en vano
son sus esfuerzos todos! Qué aprobecha
todo el furor? Quién necio con sus armas
quiere probar de Dios la fortaleza?
Nac. Ciegos é ilusos, no han reconocido
en Jerico de Dios la omnipotencia.
Todos, bella Raab, agradecemos
tu zelo y tu bondad; pero no temas
que el poder de Canaám es fragil cosa.
Cal. Atruenen pues los vientos con trompetas,
abrumen esos can pos con la turba
de fuertes lidiadores, resplandezcan
cortadoras espadas y broqueles,
que todo es de muy poca coseqüencia
adonde lidia Dios.

Raab. Esa esperanza
me anima, porque fio de su diestra.
Pero, no obstante, por mostrar mi afecto,
quiero dar á Josué parte y que sepa:::

Sale Josué.

Qué tiene que saber Josué?

Raab Que aliados
los Amorrheos todos, se enderezan
á nuesrro campo hoy mismo, con designio
de abatir á Isrrael.

Jos. Ceguedad necia!
Goza, Raab, quietud con tu familia,
y á todo el orbe junto no le temas.

Raab. Ved que un traidor seria:::

Jos. No me asustan,
que mi Señor sobre sus siervos velá.

Raab. Porque lo creo así, voy consolada. *vase.*

Jos. Haz, Caleb, que la gente esté dispuesta
á la órden que expedí.

Cal. Todo está pronto,
y puedes disponer quanto convenga.

Sale un Guardia.

Señor, de Gabaon un enviado
quiere hablaros.

Jos. Que llegue.

Sale un Legado.

A tu presencia
alentado y confuso me presento.

Me comprime el rubor ; pero me alienta
tu genérica protección. Escucha,
sabes que Gabaon á tu obediencia
está atento y gustoso á quanto ordenes.
Esto sentado , y vista tu clemencia
á tí acuden , á ti te invocan , quando
la hostilidad tirana los apremia.
El Dios , que te dirige , causa asombros
á todas las provincias Cananeas,
y temiendo estas ser de pronto triste
de su poder , y en mismas cadenas
llorar la esclavitud , levando gentes
salir al paso de las tuyas piensan.
A este fin coligados quatro Reyes
con Adonisedech , la marcha aprestan
contra ti , y como quieren absolutos
que todos con sus armas se convengan
para crecer la liga , y en nosotros
hallan á sus ideas resistencia,
con mil hostilidades nos comprimen
sin que pueda bastar á la defensa
nuestro poder ; por tanto , conocido
el valor que te anima á estas empresas,
generoso Josué , Gabaon triste
por mí te habla , y humillado ruega
que no escondas tus manos á su auxilio,
tus siervos son , y en tu alto Dios esperan
que contra estos tiranos Amorrheos

exercite su brazo y su potencia.
Jos. Torna á Gabaon feliz, y de mi parte
diles que alienten y que nunca teman,
que no son cinco Reyes poderosos
ni quanto puede haber sobre la tierra
á resistir de Sabaoth el brazo,
porque éste y no Josué es quien pelea.
Yo marcharé á su auxîlio, y que no duden
de cantar la victoria que desean.
Leg. Alegre me retiro, esperanzado
de ésa palabra.
Jos. Da feliz la vuelta,
y diles que ahora parto á su socorro.
Leg. Siendo así, su dicha está completa,
el Cielo te prospere largos años. *vas.*
Jos. El Señor dé á mi brazo fortaleza,
para que estos tiranos enemigos
de su nombre, le adoren y le teman.
Caleb, dispondrás luego que á Hai parta
la emboscada que sabes, con cautela;
y á Eleacim, que atento á lo dispuesto,
obre en todo, segun lo que convenga
sin perder ocasion. Ahora entre tanto
dar nuestro auxîlio á Gabaon es fuerza.
Dispongamos las huestes y marchemos.
Sale Ruben.
Cinco reyes altivos, se presentan
á cortaros el paso.

Jos. Mayor Gloria
será para el Señor. En órden puesta
la gente peleemos en su nombre,
y todo lo demás quede á su cuenta.
Rub. Soberbio es su esquadron.
Jos. Será abatido
Todos pelean, y ninguno tema.
A preparar las huestes. *vase.*
Cal. La Victoria
corre á cuenta de Dios, y en esto es cierto.
Parten todos. Mudase el teatro en un campo extenso. El Sol aparecerá en un lado del teatro, y se moverá con mucha lentitud. Musica bélica á ambos lados, y salen con espada desnuda Josué, Caleb, Nacor y comparsa de Isrraelitas.
Jos. Ya estamos á la frente del soberbio
que confiado en las humanas fuerzas,
presume que Isrrael baxo su yugo,
cautivo llore al son de la cadena.
Orgulloso el infiel buscando viene
la victoria, que nunca verá cierta,
porque necio no sabe que provoca
de Dios la indignacion y la anatema.
No temas su valor, que es despreciable,
aunque él presuma que invencible sea,
pues camina sin Dios ácia el trofeo,
como puede sin Dios lograr la empresa?

Mísero, acabará dando á la historia
motivo á que publique su tragedia,
pues quien la ruina intenta contra el fuete
brazo de Dios, su misma ruina encuentra.
En su aliento se traga su desdicha
mil veces infeliz, y en su soberbia
forja los mismos filos que le matan,
su enemigo mayor encuentra en ella.
Dios la confunde, el bárbaro lo ignora,
y en su delito apoya su proeza.
Queden vengados los Gabaonitas
lleve el Señor el lauro y la diadema,
rompamos este estorvo, y lloren luego
quando el estrago irremediable vean.
Tocad pues á embestir antes que baxe
el Sol, que ya promedia su carrera.

Voces y clarines á un lado.

Viva el Dios de Isrrael, á cuyo nombre
aun los negros abismos se sujetan.

Voces y clarines por otro lado.

Viva viva Canaam, que es poderosa
contra el Dios de Isrrael.

Josué con zelo.

Voces blasfemas,
sobre vosotras se desgaja en iras
el Cielo, que á mi espada favor presta.

Nac. Podrán acaso los Isrraelitas
tolerar que blafemen torpes lenguas

del nombre del Señor?

Cal. Ea extinguidlos,
mueran estos infieles.

Todos.

Mueran, mueran.

Parten con ímpetu; clarines y ruido de armas sin cesar por ambos lados. Dase dentro la batalla, saliendo separados algunos trozos peleando por la escena.

Voces.

Resistir Cananeos valerosos.

Voces.

Viva el gran Jehova.

Sale Josué auchillando á algunos Cananeos que huyen dispersos por varios lados.

Jos. La espada del Señor es poderosa,
para extinguir la raza Cananea.
Caleb, por la derecha los ataca
con zelo y con teson. Por la siniestra
Nacor les corta el paso, todos juntos
lidian con grande esfuerzo y resistencia.
Vuelve; ó Señor! por este Pueblo tuyo
que valiente en tu causa se interesa.

Va cubriendo el teatro y al sol, una negra nuve, de la que resultara lo que dicen los versos.

De retirada van ya acobardados
y una impregnada horrible nube negra
viste de obscuridad el claro dia.

Podrá esto ser acaso? Es providencia
del Señor? Sí, no hay duda; se ha dignado
de atender á mi voz. Bendito sea.
Los truenos estremecen de esos orbes
celestiales los exes; las materias
electricas, cruzando por los vientos
á el alma asombran, y á los ojos ciegan.
Piedras y rayos llueven que destrozan
á los impios. Si cansados quedan
los filos cortadores, el Altísimo
aun tiene nubes, aun conserva piedras
y aun lanza rayos contra los iniquos.

Dentro continuo ruido de armas, trompas, &c. La nube va pasando de modo que vuelva á descubrir el sol, aunque proseguirá tempestuosa.

Voces.

Viva el Dios de Abrahan, que él solo impera.

Jos. Casi están derrotados; mas aun dura
su bárbara perfidia y resistencia,
permanece aun la lid, el Sol declina
del meridiano ya temo que venga
la noche, y que indecisa la victoria:::
mas, no es el poderoso quien pelea?
Sí; Pues él obrará. Vuestro es el dia,
no permitais, Señor, que las esferas
se cubran con las sombras, sin que acaben
de extinguir esta raza tan pervesa
que ultraja vuestro nombre sacrosanto.

O Sol, oye mi voz, que al Cielo impetra.
Y en nombre del Señor, á quien le debes
la hermosa luz que al mundo manifiestas,
te mando detener, pára tu curso,
haz mansion en tu fúlgida carrera,
y este dia sea grande por dos causas,
por tu luz, y lo heroico de la empresa.

Queda el Sol parado.

Dentro.

No hay resistir, con invencible brazo
oculto Numen vence.

Caleb dentro.

No se pierda
el tiempo y la ocasion.

Jos. El Sol suspenso
obedeció el decreto del que ordéna
los astros á su arvitrio! La accion mira,
el triunfo ves, esta batalla cuenta
á los remotos ángulos del orbe,
para que en todos alabado sea
el brazo del Señor. Por él victoria,
pues el gran vencimiento se completa.

Sale un tercio huyendo.

Voces. Huyamos por aquí.

Jos. Seguidlos todos.
No os pareis amigos.

Voces. A ellos, mueran.

Salen Amorrheos derrotados huyendo de Caleb y Nacor.

Cal. Ya se extinguió la vana confianza
de estos impíos. Gabaon se queda
libre de su furor y quiere darte
de su agradecimiento finas muestras.

Jos. De Dios tan solo sea la alabanza,
pues su poder venció.

Nac. Escarmiento tengan
los enemigos del Señor, y noten
quan débil de los hombres es la fuerza
pues una nube vaga por los ayres
abate su teson y le consterna.

Cal. Con Adonisedech los quatro Reyes
huyeron á una lóbrega caberna,
desde la qual en tu presencia humildes
los verás arrastrar duras cadenas.

Jos. Id y sacadlos de la horrible gruta,
donde el pavor los sepultó, á que vean
los míseros efectos que produce
la hinchazon de su bárbara soberbia.
Para que ésta escarmiente y sea ajada,
en sus cuellos poned las plantas vuestras,
que á quien quiere oponerse á Dios altivo
esta es la mas debida recompensa.

Cal. Enemigos de Dios? Sobre ellos caiga
todo el furor.

Jos. Su indigna vida pierdan

y colgados en horcas, de ellos siempre
el escarmiento los malvados vean.
Voces. Viva, el gran Jehova.
Jos. Viva y el orbe
le rinda adoracion pura y sincera,
si todo basta á tantas maravillas.
Levantemos el campo.
Nac. Antes intenta
el Pueblo dar á Dios las justas gracias.
Jos. Obligados estamos.
Cal. Ya se acercan.
Coro de mugeres y mancebos Isrraelitas, cantando y baylando. En el coro que cantan al primer quatro sale Raab intrépida é interrumpe el Coro.

Coro.

A el Dios poderoso
que triunfa é impera
bendiganle todos
en cielos y tierra.

Sale Raab.

Festivo Pueblo de Dios todo ofrecido
con suma fé con singular pureza,
deten un poco el plácido concepto
en tanto que Raab mueve su lengua.
Valeroso Josué, Varones grandes
favorecidos de la fuerte diestra
del Todo-poderoso dad oidos

de Raab al acento. En vista de estas
nunca bien ponderadas maravillas,
que solo un Dios tan solo las hiciera,
quiere Raab hacer patente al mundo
la fé que arde en su pecho. No contenta
con entender que el Dios que adorais todos
es el solo y veraz, que su potencia
es la que lo ha hecho todo y vence á quantos
quieren necios hacerle resistencia:
en vista de que al ruego de su Pueblo
destruyó Jericó y á la soberbia
de Canaam postró tan facilmente,
Raab quiere mostrar que le confiesa,
le reconoce, le predica y le ama
como al único Señor de quanto encierran
los cielos y la tierra juntamente.
Israelita soy, no Cananea;
detexto de la infame idolatría,
oygan todos mi fé, mi afecto vean,
hija de Abraam me llamo, religiosa
á seguir vuestro Dios estoy dispuesta,
que él es solo el potente, el justo, el santo
que en tierra y cielo soberano impera.

Jos. Tan plausible motivo le dá nuevo
de ofrecer á el Señor gracias inmensas.
O dichosa Raab! tú serás siempre
respetable y amada.

Cal. Solo aquesta.

accion faltava para hacer perfecto
el gozo, y la victoria mas completa.

Sale Ruben apresurado.

Rub. Israelitas dadme, dadme albricias.
Jos. Qué novedad, Ruben, feliz es esa?
Rub. Que Eleacim siguiendo el órden tuyo
representando tu persona mesma
mientras á Gabaon dabas auxílio
lograda la ocasion segun tu idea
ha deshecho á los miseros Haitas.
La Ciudad en vivo fuego envuelta
inflama el ayre de pavesas y humo.

Josué expresivo.

O bendito Señor de cielo y tierra!
Cal. Quántas lenguas el orbe en sí contiene
le alaben si es que bastan tantas lenguas.
Nac. De nuestros encendidos corazones
rindamos á sus pies humilde ofrenda.
Jos. En gracias de favores tan sublimes
como el Señor piadoso nos dispensa
todo el Pueblo inflamado en zelo santo
ardientes almas en su altar ofrezca.

Coro.

A el Dios poderoso
que triunfa é impera,
bendiganle todos
en cielos y tierra.
Y las criaturas

que el crio y conserva
digan todos que viva.

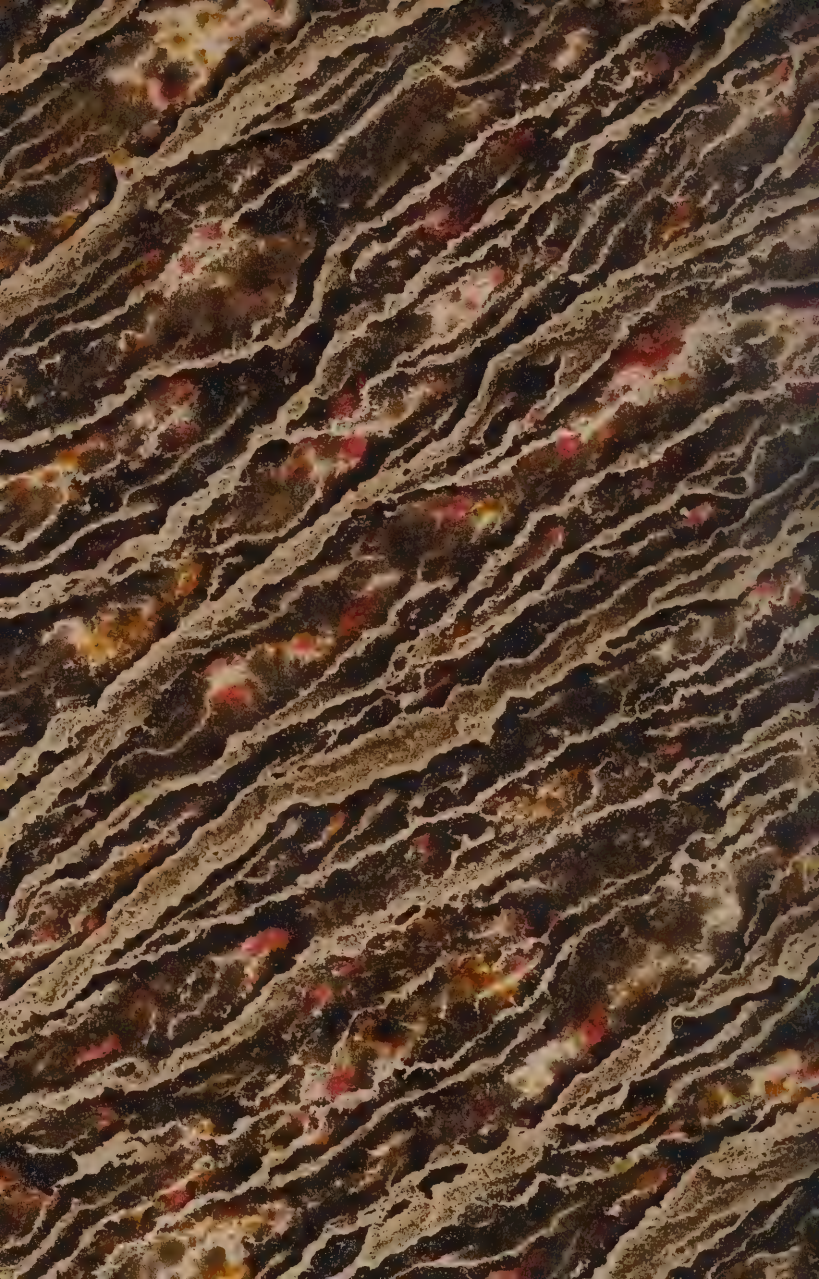
Voces y Música.

Viva, viva.

Coro lleno.

Y que bendito sea.

Cantando unos y representando otros se dá fin.



RARE BOOK
COLLECTION

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.5
no.1